



La Locura de las brujas

La victimización de la mujer en época de crisis y oscurantismo

Entre los siglos XV y XVIII unas 500.000 personas fueron torturadas y quemadas en Europa. El 80% de ellas fueron mujeres y niñas. ¿El motivo? Fueron acusadas de brujería.

Eran tiempos "oscuros" donde convivían prácticas paganas y cristianas y dónde se iniciaba una revolución social que podría haber acabado con las clases poderosas de entonces (La Iglesia y el Estado). La mayoría de los estudiosos y estudiosas del tema coinciden en afirmar que esta "locura" de la caza de brujas surgió como una forma de "someter" a través de "miedo" a esa población que se sublevaba por las "injusticias sociales y económicas".

¿Por qué fue tan numeroso el número de mujeres? Porque seguían siendo el sector débil de la población y no se les permitía ni ser librepensadoras ni realizar ninguna tarea que fuera considerada de hombres o que les pudiera dar algún tipo de poder o reconocimiento. El papel que ejercía la mujer apenas tenía peso social y aquello a lo que se podían dedicar estaba muy limitado y controlado por la Iglesia. ¿Qué argumento se utilizó para que el peso de esta "locura" atroz cayera sobre ellas? La idea de que eran "moralmente" más débiles (El famoso "sexo débil") y, por tanto, presas fáciles para caer en manos de diablo.

¿A qué se dedicaban realmente algunas de ellas? Eran **matemáticas** (dominaban los números), **curanderas** (conocían el poder de las hierbas curativas) y **alquimistas** básicamente. Conocimientos dedicados casi en su totalidad a mejorar su entorno. Su actitud suele considerarse como la antesala de las mujeres científicas y algunos movimientos feministas las declaran como pioneras.

Era imprescindible para ser condenadas que hubiera una confesión previa, las obtenían mediante la tortura y esta se aplicaba continuamente hasta la confesión era hecha y además denunciaban a otras personas. A quienes se retractaban se les volvía a torturar con más intensidad y de forma más cruenta hasta que al final conseguían el fin.

En ocasiones podían elegir entre morir de una vez en la hoguera o volver repetidas veces a la cámara de tortura. Si durante la tortura habían "cooperado" y confesaban lo que los torturadores querían se les compensaba prometiéndoles estrangularlas (sin que el público lo viera) antes de encender la hoguera. Existen documentos sobre los horribles tipos de torturas, así como de las "confesiones" y se dan casos en que aparentemente no habían sido torturadas, pero en realidad se trataba de una tortura más sutil: les enseñaban los instrumentos que iban a utilizar o les amenazaban con implicar a sus seres queridos declarándoles brujos/as también

Las atrocidades que sufrieron fueron tales que un estudio contemporáneo de la caza de brujas, M. Meyfarth, escribe: *"Daría una fortuna si pudiera desterrar el recuerdo de lo que he visto en la cámara de la tortura."*

Una atrocidad más de las muchas que tiene escrita el hombre a lo largo de su historia. Cerramos este pequeño homenaje a las víctimas de tal crueldad con esta frase que aparece en un brillante artículo sobre la paz de Eli Wiesel. *"Ante las atrocidades tenemos que tomar partido. El Silencio estimula al Verdugo"*

Trabajo Realizado por alumnado de 2º Bachillerato A y B y 1º Bachillerato B